

Rebelión en la retaguardia
León Trotsky
12 de mayo de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, página 178. 12 de mayo de 1919, en Kozlov. Publicado en *V Puti*, número 44.)

La rebelión de una parte de los cosacos del Don dura ya varias semanas. La rebelión ha sido provocada por los agentes de Denikin, oficiales contrarrevolucionarios. Encontró apoyo en el seno de los kulaks cosacos, que lograron arrastrar a una parte importante de los cosacos medios. Es muy posible que los cosacos hayan sido objeto, en unos u otros casos, de tratamientos injustos por algunas de las unidades militares que atravesaron el territorio, o por algunos representantes del poder soviético. Los agentes de Denikin supieron aprovecharlo para atizar las llamas de la revuelta. Esos bribones de blancos se presentan en las zonas sublevadas como partidarios del poder soviético a fin de ganarse la confianza de los cosacos medios. De esta manera las astucias de los contrarrevolucionarios, los intereses de los kulaks y la ignorancia de las masas cosacas, se han fundido temporalmente en esa rebelión absurda y criminal en la retaguardia de nuestros ejércitos del frente sur.

Una rebelión en la retaguardia es al combatiente lo que un absceso en el hombro al obrero. Para poder combatir, para poder defender el país soviético, para aplastar a las bandas de Denikin y de los terratenientes, es necesario contar con una retaguardia cosaca obrera campesina segura, tranquila, laboriosa y fraternal. Por eso nuestra tarea principal en este momento es limpiar el Don de sublevados.

El poder soviético central ha dado la orden de realizar esta tarea en el más breve plazo. Refuerzos excelentes han llegado ya, y seguirán llegando, en ayuda de las fuerzas expedicionarias que combaten el miserable motín contrarrevolucionario. Se envían allí los mejores organizadores para resolver los problemas urgentes.

Hay que acabar con la sublevación. Nuestros soldados rojos deben tener clara conciencia de que los rebeldes de las *stanitsas*¹ de Vechinski, Elanski o Bukanovski, son auxiliares directos de los generales blancos Denikin y Kolchak. Cuanto más se prolongue la rebelión más víctimas habrá de ambos lados. No se puede limitar el derramamiento de sangre más que por un medio: asestando un golpe rápido, implacable y aplastante.

Hay que acabar con la rebelión. Hay que abrir el absceso en el hombro y cauterizarlo con hierro candente. El brazo del frente meridional quedará libre entonces para asestar el golpe mortal al enemigo.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Pueblos cosacos. [NDE]